

Meta de crecimiento en educación "no es realista"

Pero "es deseable", dice Alvaro Marchesi Ullastres, secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), quien propone que Nicaragua alcance para el 2021 un presupuesto del 5% del PIB

Laryóric Guevara G.
laryoric@laprensa.com.ni

La demanda que diversas organizaciones de la sociedad civil le hacen al Gobierno de destinar el siete por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) para el sistema educativo "no es muy realista", según Alvaro Marchesi Ullastres, secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), quien a finales de enero llegó a Nicaragua a ofrecer financiamiento para el desarrollo de lanes educativos.

Las principales razones que ofrece Marchesi es el nivel de pobreza de Nicaragua, aunque califica de "buena" la meta planteada. "No es muy realista, es deseable, pero no es muy realista. A media de la región latinoamericana está en el 4 por ciento, España está en el 4.5, la Unión Europea en 5 por ciento y los grandes países como Finlandia en 7 por ciento, pero es ajeno tener ese horizonte; aunque son cifras distantes de la realidad", dijo.

La campaña del 7 por ciento para educación es promovida por Oxfam Internacional, la Coordinadora Civil y el Foro de Educación y Desarrollo Humano, que plantean que actualmente siete de cada 10 personas que han conseguido entrar al mercado laboral han accedido a empleos precarios e informales, debido a la baja calidad de la educación recibida en los 90s.

De continuar con esta tendencia, para el 2020 la población en retiro empezará a superar a las personas con edad de bajar y las posibilidades de generar riquezas a sólo 10 años más cuando que entre el 2001 y 2005 la cantidad de personas que tenían educación secundaria completa con edad de trabajar creció en promedio de 1 por ciento por año.

CONSENSO POLÍTICO

De acuerdo con Marchesi, Nicaragua tiene mayor posibilidad de alcanzar, en los próximos 10 años, un cinco por ciento del PIB para educación si se concretara un compromiso social y político que establezca como prioridad nacional la educación básica y media, y se logre superar el 87 por ciento que significa la tasa escolar en Nicaragua, la más baja en toda Centroamérica.

"Creo que es posible alcanzar el cinco por ciento en 10 años si hubiera un compromiso social de las fuerzas políticas, de los gobernantes actuales y de toda la oposición; nos comprometemos y eso es posible, pero es un enorme esfuerzo. Es posible alcanzar el cinco por ciento con un incremento por tanto anual del 0.7, un margen entre el 6 y el 8 sería un logro histórico", manifestó.

Desde el año 2007 el promedio de incremento en el presupuesto de educación es de 0.5 puntos porcentuales. La diferencia se marcó entre los años 2006 y el 2007, cuando el actual gobierno incrementó el presupuesto de educación del 3.2 por ciento del PIB al 3.7.

Duplicar esta cifra, hasta alcanzar el anhelado siete por ciento que demanda la sociedad civil, contribuiría a que Nicaragua cumpla con los compromisos asumidos de ofrecer "cobertura universal de primaria, implementación de un nuevo modelo y reducir significativamente las tasas de analfabetismo".

Para lograr estas metas según la campaña el "7 por ciento es la nota" se debe "diseñar un marco fiscal más justo y eficaz, profundizar en las medidas de apoyo presupuestario y reducir la carga de la deuda interna" generada por los bonos bancarios. No obstante, la campaña no ha tenido eco en las autoridades del Ministerio de Educación (Mined).

El cinco por ciento que propone Marchesi podría tener más aceptación ante la promesa de "contribuir duplicando" la in-

versión que recibe el Mined. El pasado 30 de enero, Marchesi y Miguel De Castilla, ministro de Educación, firmaron un convenio por 2 millones 253 mil euros otorgados por el Gobierno de Asturias y la Agencia Española de Cooperación Internacional, entre otros organismos.

"De llegar en el 2021 al cinco por ciento del PIB, nosotros contribuiríamos prácticamente duplicando el esfuerzo para ir más rápido y con más seguridad para lograrlo, por eso el acuerdo del país en poner la educación entre sus prioridades es una garantía para que los países con más capacidad económica consideren y miren que vale la pena hacer por su parte un enorme esfuerzo", insistió.

TAREAS FUNDAMENTALES

La Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) contribuye económicamente con el Gobierno de Nicaragua y el Mined, en busca de "completar la educación inicial, secundaria y técnico-profesional, evitar el abandono escolar e incrementar la educación entre las personas adultas".

"Primero es la educación inicial, la infancia, salud, educación, alimentación, desarrollo equilibrado, infancia. Segundo la educación media, lo que es la secundaria y la técnico-profesional, ofertar una estructura que asegure que los alumnos progresen, que tienen salida, que tienen conexión con el mundo laboral, que pueden seguir estudiando", dice Marchesi.

Agrega que además se debe "evitar el abandono escolar temprano. Hay que fortalecer las escuelas, evitar la repitencia, la soledad, apoyar a los alumnos que se retrasan, apoyar a las familias, incentivar a las familias que lleven a sus hijos a la escuela y finalmente incrementar la educación de las personas adultas, alfabetización con un nivel cultural educativo más potente", indica. El secretario general de la



DISMINUIR EL ANALFABETISMO es una de las tareas fundamentales que apoya la OEI en países como Nicaragua, donde ha habido avances en esa área.

OEI inició su periodo en el 2007, tiempo en el que ha conocido el trabajo del ministro De Castilla, el cual califica como positivo, y conjuga con las tareas fundamentales que plantea la OEI. Tales como la Campaña Nacional de Alfabetización con la que dice contribuirá a que Nicaragua "no regrese a las cifras pasadas".

VOLUNTAD DE CAMBIO

Marchesi no se atreve a comparar la situación de Nicaragua, referente al retraso de años en materia educativa, con el resto de países de América Latina, debido a que considera que las situaciones son "totalmente diferentes", aunque existen países en "situación similar" con respecto al promedio de años escolares, calidad educativa, así como bajos salarios.

Nicaragua posee una situación similar en retraso educativo con Ecuador, Paraguay, Honduras, El Salvador y Guatemala, "donde las urgencias son enormes". Estos últimos dos países, al igual que Nicaragua, inauguraron el Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE), desde donde se pretende mejorar la calidad de la educación mediante cooperación técnica especializada.

"Veo que hay varios países con problemas muy similares, entre ellos está Nicaragua, que es la zona donde los problemas son mayores. Es uno de los países con más necesidad de impulso, pero es al mismo tiempo uno de los países donde hay una voluntad más firme de mejorar la educación", afirmó.

El IDIE se propone desarrollar a lo largo del 2009 los programas de "alfabetización, educación básica e inserción laboral de jóvenes y adultos", y de "educación infantil y derechos de la infancia".

Entre las primeras medidas se realizará un diagnóstico sobre la interculturalidad en la Costa Caribe nicaragüense, sobre las instituciones formadoras de formadores y un directorio de las instituciones relacionadas con la educación de adultos y habilitación laboral. Además, se pretende mejorar la situación educativa de jóvenes y adultos con discapacidad en distintos departamentos del país, como Chinandega, Matagalpa, Nueva Segovia y Rivas.

POCO INCREMENTO

Aunque la educación es uno de los ejes de desarrollo del gobierno del presidente Daniel Ortega Saavedra, desde el 2007 cuando inició su periodo, el presupuesto en educación creció en cinco puntos porcentuales en comparación con el 2006. No obstante no ha habido una variación en correspondencia al 2009.

PRESUPUESTO MINED

En córdobas

2007	3,126.67990
2008	4,683.218.00
2009	5,304.821.00

PRESUPUESTO COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB)

2006	3.2
2007	3.7
2008	3.5
2009	3.7

PROMEDIO POBLACIÓN ESTUDIANTIL

2007/ 2008	UN MILLÓN 600 MIL
2009	N/D



ALCANZAR UN 5 POR CIENTO del Producto Interno Bruto (PIB) para el Sistema Educativo es según Alvaro Marchesi (izquierda) una meta acorde con la realidad de Nicaragua.

Las metas que se deben alcanzar para el año 2021

Durante la XVIII Conferencia Iberoamericana de Educación celebrada en El Salvador, el pasado 19 de mayo de 2008, los participantes establecieron las "Metas Educativas 2021", que suponen "un acuerdo entre todos los países sobre la educación que queremos para la generación de los bicentenarios".

Este documento que la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) tiene en estudio plantea once metas que giran en torno a mejorar la calidad de la educación básica y media, así como reducir el índice de analfabetismo en los países iberoamericanos firmantes.

La primera meta es "reforzar y ampliar la participación de la sociedad en la acción educativa". La segunda gira en torno a "incrementar las oportunidades y la atención educativa a la diversidad de necesidades del alumnado". La tercera pretende

"aumentar la oferta de educación inicial y potenciar su carácter educativo".

La cuarta meta plantea "universalizar la educación primaria y la secundaria básica y mejorar su calidad". La quinta meta pretende "ofrecer un currículo significativo que asegure la adquisición de las competencias básicas para el desarrollo personal y el ejercicio de la ciudadanía democrática". La sexta meta espera "incrementar la participación de los jóvenes en la educación secundaria superior, en la técnico-profesional y en la universitaria".

La séptima meta busca "favorecer la conexión entre la educación y el empleo a través de la educación técnico profesional". La octava, "ofrecer a todas las personas oportunidades de educación a lo largo de toda la vida" y "fortalecer la profesión docente", como novena meta.



INVERTIR MÁS Y MEJOR EN EDUCACIÓN, es una de las metas.

La décima meta se orienta a "ampliar el espacio iberoamericano del conocimiento y fortalecer la investigación científica" y la décima primera, "invertir más e invertir mejor" en educación.

"Las metas es un proyecto bien ambicioso para lograr en 12 años, en 2021, una educación de calidad para todos los alumnos; que todos los alumnos estudien al menos 12 años, que exista una oferta de

educación inicial, que los niños tengan posibilidad de acceder a las escuelas, que se cuide la alimentación, la salud, que exista una conexión con la educación técnica-profesional, que se cuide a los profesores. Más que todo las metas generales que los gobiernos están impulsando", dice Alvaro Marchesi, secretario general de la OEI.

Actualmente las "Metas Educativas 2021" se encuentran en la fase de "concreción". Entre los años 2009 y 2010 los países iberoamericanos definirán los lineamientos a seguir para alcanzarlas, así como el costo que significaría, es decir es en esta fase donde los gobiernos de cada país se comprometerán a incrementar en determinado puntos porcentuales el presupuesto que se destina al sistema educativo.

"La OEI ha encargado a la

CEPAL que estudie el costo de las metas en cada uno de los países. Un estudio que tendremos en septiembre u octubre, dentro de ocho o nueve meses. Ese estudio nosotros lo vamos a analizar, vamos a animar e invitar a los ministros de Finanzas, Economía y de Educación de cada uno de los países que realicen las cifras, las planifiquen y establezcan finalmente cuáles son sus prioridades sobre esas metas", afirmó.

"La voluntad de la OEI es conseguir y crear un Fondo solidario de recursos de apoyo a los países y financien en torno al 40 por ciento de las necesidades. En ese tiempo cada país hará su compromiso y cómo puede contribuir el país con el 60 por ciento y nosotros con el 40 por ciento. Debería ser un compromiso compartido", puntualizó.